

La ONU denuncia un "baño de sangre" en Sri Lanka

Más de 100 niños han muerto en los combates entre el Ejército y la guerrilla tamil este fin de semana, según la organización.



Imágenes de civiles heridos en la ofensiva del Ejército de Sri Lanka distribuidas por los rebeldes tameses- REUTERS

La ONU ha denunciado que el ataque del Ejército de Sri Lanka a la guerrilla Tamil durante el fin de semana ha causado un "baño de sangre". Las tropas han bombardeado en las últimas horas de forma indiscriminada la diminuta franja de terreno -son ya solo unos 2,5 kilómetros cuadrados- en la que está cercada la guerrilla de los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE) junto a unos 150.000 civiles.

"Hemos advertido de forma consistente contra un baño de sangre, y el asesinato a gran escala de civiles, incluyendo más de 100 niños este fin de semana, parece confirmar que el baño de sangre se ha hecho realidad", ha declarado el portavoz de la ONU Gordon Weiss, que ha aclarado que la organización "no atribuirá" la responsabilidad por la matanza, de la que Gobierno y guerrilla se acusan mutuamente.

Los rebeldes tameses han culpabilizado al Gobierno de las muertes: "Están subiendo las bajas civiles, sin medicinas ni alimentos debido a los suministros limitados o negados (por el Gobierno) en el área de siete kilómetros cuadrados", asegura el portal Tamilnet, afín a los Tigres para la Liberación de la Tierra Tamil.

El Ministerio ceilanés de Defensa, sin embargo, ha afirmado que es el propio LTTE quien ataca a los civiles en el área bajo su control para propiciar una intervención internacional. "Están bombardeando a sus propios civiles con armas pesadas para echar la culpa a las fuerzas de Sri Lanka. En su cálculo, creen que esto llevará a otros países a lanzar una cuerda de salvamento que redima sus almas", ha declarado Defensa.

Según fuentes diplomáticas, el Consejo de Seguridad de la ONU va a celebrar una reunión oficiosa este lunes con los ministros de Exteriores de Gran Bretaña y Francia. El Consejo está dividido sobre si debe elevar las discusiones sobre la guerra en Sri Lanka a un nivel formal que permita actuaciones. Estados Unidos y Gran Bretaña presionan para un alto el fuego, mientras que Rusia y China se oponen.

El jefe de la Organización para la Rehabilitación de los Tameses (TRO) -también ligada a la guerrilla-, Lawrence Christy, ha declarado que más de 3.200 civiles han muerto desde el domingo por la tarde y ha pedido una intervención internacional para detener el "genocidio".

Tras 25 años de lucha, que ha costado la vida a más de 70.000 personas, los LTTE parecen enfrentarse al final de su intento por lograr un Estado independiente en el noreste de esta isla del Índico. El 15% de la población son tamiles de religión hindú, frente a la mayoría cingalesa de religión budista.

El conflicto se recrudeció en 2005, cuando la idea de autonomía para los tamiles fue descartada y se empezó a reforzar la ofensiva contra los rebeldes. En enero, las fuerzas gubernamentales tomaron el control de la capital de facto de los Tigres Tamiles, Kilinochchi. En febrero cayó Mullaitivu, otra victoria simbólica sobre los rebeldes, que ahora están relegados a una estrecha franja en el noreste.

El País, Madrid, 11 maio 2009, Internacional, online.

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais